

POR MATEO NAVAS GARCÍA

MONEDA VS BRADESCO: EL MILLONARIO BONO QUE TERMINÓ EN LA CORTE DE NUEVA YORK



Desde noviembre, seis vehículos de la gestora chilena Moneda, junto a otros fondos extranjeros, están en una ofensiva judicial contra Bradesco, uno de los mayores bancos privados de Brasil. El motivo: el presunto ocultamiento de un contrato que, según alegan, alteró las condiciones de riesgo de una emisión de bonos de US\$ 750 millones. El emisor fue InterCement, un importante fabricante de cemento en Sudamérica y filial del holding Mover, que hoy enfrenta un complejo proceso de reestructuración en Brasil. Los demandantes aseguran tener el 62% de esa deuda -unos US\$ 351 millones- y acusan al banco de haber priorizado su propio crédito en desmedro del resto. Bradesco niega las acusaciones y sostiene que el caso no debe discutirse en Nueva York, sino en tribunales brasileños.

En Estados Unidos, un *sweetheart deal* describe una negociación cerrada entre pocos, en la que una de las partes obtiene términos inusualmente favorables. Es una expresión cargada: sugiere privilegios, asimetría, omisiones. En 2008, por ejemplo, el acuerdo legal que permitió al magnate Jeffrey Epstein evitar cargos federales por abuso sexual fue catalogado de ese modo por distintos comentaristas. Hoy, esa misma figura reaparece -con otro contexto y distintos protagonistas- en el centro de una demanda civil presentada en la Corte Suprema de Nueva York.

La ofensiva judicial está encabezada por un grupo de fondos internacionales, entre

ellos seis vehículos de Moneda, uno de los gestores más influyentes del Cono Sur y parte del holding brasileño Patria Investments, que administra activos por más de US\$ 31.800 millones.

Entre los demandantes también figuran la aseguradora Cigna Health y la gestora Redwood. Todos acusan a Bradesco -el segundo mayor banco privado de Brasil- de haber ocultado un acuerdo que, según alegan, modificó sustancialmente el riesgo de una emisión de bonos por US\$ 750 millones estructurada en 2014 para InterCement. La compañía, controlada por el holding Camargo Corrêa (hoy rebautizado como Mover), ha atravesado años de problemas financieros y legales: fiscales

brasileños la han vinculado a esquemas de soborno y colusión que derivaron en condenas contra tres de sus ejecutivos y sanciones por montos millonarios. En diciembre de 2024, tras no concretar la venta de activos estratégicos, InterCement se acogió a la ley de quiebras.

Antes de eso, en noviembre de 2024, varios vehículos ligados a Moneda -entre ellos Moneda Deuda Latinoamericana Fondo de Inversión (ver recuadro), Moneda Latam High Yield Credit Fund PLC y Moneda Latin American Corporate Debt- llevaron el conflicto a la Corte Suprema del

Estado de Nueva York. Presentaron una demanda de 32 páginas contra Bradesco por dos cargos: estafa y competencia desleal.

El libelo, redactado por el estudio neoyorquino Wilk Auslander LLP, especializada en litigios financieros, sostiene que los demandantes fueron "defraudados en un esquema" diseñado por Bradesco. Según el escrito, el banco no sólo participó en la estructuración del bono, sino que también omitió revelar un acuerdo que le permitía desprenderse de su participación accionaria en InterCement bajo condiciones preferentes.

Todos los demandantes integran el denominado grupo "Ad Hoc", una asociación creada tras el deterioro financiero de InterCement. La componen vehículos con posiciones relevantes en la emisión de bonos de 2014 y opera bajo una figura común en procesos de reestructuración de deuda. "En la actualidad, el grupo Ad Hoc posee colectivamente aproximadamente el 62,1% de la deuda pendiente de los bonos de 2014, que asciende a unos US\$ 351 millones", sostiene la demanda.

La historia

Todo comenzó en 2013, cuando InterCement enfrentaba problemas de liquidez. Como ya había ocurrido en el pasado, describe la acción judicial, recurrió a Bradesco en busca de alternativas para inyectar

MONEDA DEUDA LATINOAMERICANA: EL FONDO INSIGNIA

Lanzado en 2000, Moneda Deuda Latinoamericana fue uno de los primeros fondos dedicados a bonos corporativos en la región. Hoy gestiona cerca de US\$ 4.000 millones, forma parte de Patria Investments y ha invertido en más de 200 compañías latinoamericanas. Hasta septiembre de 2024, registraba un retorno anual en dólares de 11,2%. Su portafolio está concentrado en Brasil, México, Colombia, Argentina y Chile. Quienes conocen el modelo explican que su desempeño se basa en una estrategia de negociación anticipada que busca minimizar riesgos y asegurar retornos, incluso en escenarios complejos.

La última palabra, por ahora, la tiene la jueza Melissa Crane. +